

8. Pensador positivista

Billy escribió una breve carta a John el 21 de enero de 1847, salpicándola de frases en latín que lo muestran dedicado a estudiar jurisprudencia. Estaba en vísperas de presentar examen ante la Corte Suprema para obtener su título de abogado en Louisiana, pero consideraba más importante saber la materia que recibir el diploma. Asimismo, le comunicó a John que, para él, el Presidente de la República --soberano *de jure*-- a pesar de su encumbrada posición era "un don nadie", como cualquier letrado.

Ese desdén por el presidente Polk armoniza con el pacifismo de Billy embrujado por Ellen, pero en la carta no la menciona a ella ni alude a la guerra. Tampoco menciona a nadie de su familia, lo cual llama la atención en vista de que su tío Joseph Norvell acababa de fallecer en Nashville y la prensa de Nueva Orleans había publicado su obituario el 17 de enero.

Billy dedicó media carta a hablar sobre un artículo que escribió en el número de enero de *The Commercial Review of the South and West*, revista fundada y dirigida por J. D. B. De Bow. El *Review* promovía los intereses sureños, destacándose como la mejor revista de su clase en las décadas que precedieron a la Guerra Civil. Además de colaborar con artículos, Billy era un ferviente propagandista del *Review*. En esa carta le cuenta a John que ha trabado amistad con De Bow, a quien asiste en las labores de publicación. El *Picayune* notó cambio, comentando que el *Review* de febrero de 1847 "fue mucho mejor impreso que los anteriores" y el de mayo lo

llamó "extremadamente elegante".¹

En enero de 1847, a los 22 años de edad y en vísperas de graduarse de abogado, el primer artículo de Billy en el *Commercial Review* cubre un tópico de su verdadera vocación. Se titula "Venecia --su gobierno y comercio", y sus ocho páginas exponen creencias y actitudes que contribuyen a definir los ideales y metas que guiarán al futuro filibustero.

Esta primicia de Billy lo ubica en las filas del empirismo moderno que Francis Bacon, René Descartes y John Locke introdujeron en el siglo XVII y que en 1847 culminaba en la filosofía positivista de Auguste Comte y John Stuart Mill. El método científico empírico de las ciencias naturales --la observación de los fenómenos y el estudio de las leyes que rigen sus relaciones, aplicado a la Historia y demás Letras humanas, constituye el principio fundamental del positivismo de Comte. Uno de los postulados básicos de Mill es el de que los eventos históricos dependen de leyes psicológicas y etológicas que rigen la acción de las circunstancias sobre los hombres y de los hombres sobre las circunstancias. En su artículo, Billy analizó la historia de Venecia, buscando leyes empíricas del comportamiento humano, "tratando de extraer de las ruinas de la república veneciana lecciones que sirvan de guía a nuestra conducta en el futuro".²

El positivismo de Billy brotó natural de su formación científica en la adolescencia --de las enseñanzas del doctor Troost en Nashville y de la escuela de medicina de Filadelfia (considerada como "demasiado positivista" por el profesor Laurent, de la Sorbona).³ Además, su estadía en París y

¹"Commercial Review for February", *Daily Picayune*, 5/2/1847, p.2, c.1; "De Bow's Commercial Review ...", *Ibid.*, 2/5/1847, p.2, c.1.

²William Walker, "Venice, its Government and Commerce", *The Commercial Review of the South and West* III, No. 1 (Enero 1847), p. 49.

³Mencionado por Billy en su carta a John, de París, el 15 de julio de 1843.

Londres cuando salían a luz las obras de Comte y Mill, y su notorio interés en los asuntos políticos, sociales y económicos de Europa, sin duda influyeron en su desarrollo.

En su análisis, Billy encontró que el coraje liga a la libertad con la grandeza:

... Poned a un pueblo en la mejor posición imaginable, mas no hará nada a menos que tenga espíritu nacional y energía. Por otro lado, la historia moderna nos enseña que una comunidad emprendedora alcanzará riquezas y poder aunque se encuentre en una posición muy desfavorable.

... Si el gobierno de un país deprime el coraje y azuza el miedo, causará daño al comercio. Por el contrario, cuando la confianza en sí mismo y el coraje de un pueblo aumentan, su comercio se expande. ... Así pues, ¿cómo se estimula el coraje de una nación? Y no se crea que esta pregunta atañe sólo a las tribus y los pueblos guerreros y conquistadores. No; el coraje es la base de toda grandeza y poder humanos; y sin él, la nación debe morir, vilmente, como merece. Pero cuando este principio crece y brilla más y más, no hay límite en la carrera de un pueblo.

... Podemos expresar la tesis en forma de silogismo, así: la libertad acrecenta el coraje, el coraje aumenta el comercio; por lo tanto, la libertad aumenta el comercio...⁴

La conclusión de Billy se palpaba en la pujante prosperidad de Nueva Orleans, reforzado su silogismo por el estruendo de cañones anglosajones en tierra azteca. Sus comentarios favorables al comercio y a la libertad religiosa, reflejaban fielmente la realidad nacional en el Coloso del Norte. Sus observaciones sobre literatura helénica, el libro de Marco Polo, el brillante colorido del cristal de Murano y los

⁴Walker, "Venice ... ", p. 51.

gloriosos tintes de las creaciones del Tizlano y el Veronés, patentizaron la cultura adquirida en Europa y denotan una escala de valores no materiales. El artículo entero, pero especialmente sus comentarios sobre democracia, aristocracia y despotismo, exponen ideas relevantes a sus actos ulteriores en México y Nicaragua. Sobre despotismo y esclavitud, dijo:

... Despotismo significa gobierno absoluto, ya esté en manos de uno, de varios o de muchos. El poder absoluto engendra miedo, sea quien fuere quien lo ejerza.

... Llegó el momento en que Foscari [Dux de Venecia] quiso retirarse de la vida pública; mas los patricios no lo dejaron renunciar. Ahí nos damos cuenta de su completa esclavitud; porque no existe esclavitud más abyecta que la que obliga a un hombre, contra su voluntad, a ser el instrumento para que otros ejerzan el poder.⁵

En el *Review* de abril salió otro artículo de Billy: una reseña del segundo tomo de la *Histoire de la Louisiane*, de Charles Gayarré. Dicho tomo cubre apenas un corto lapso del siglo XVIII, pero le brindó a Billy suficientes notas para tocar su tonada positivista en el teclado de la historia:

Para comprender la naturaleza de las cosas debemos remontarnos a su origen. Para formar sus teorías del universo, los antiguos filósofos siempre se remontaban a la historia de la creación; y Moisés comienza su teología relatando que el orden provino del caos. Así el fisiólogo moderno se ha dado cuenta de que la mejor manera de estudiar la vida y su desarrollo es observando al germen y sus movimientos. Para conocer el carácter, las condiciones y las leyes de un pueblo, debemos

⁵ *Ibid.*, pp. 50, 51.

examinar minuciosamente los hechos conectados con su origen; porque esos hechos contienen los principios del crecimiento y engrandecimiento de la nación; y, podría ser, los de su decadencia y deceso.⁶

Los tres ejemplos citados por Billy presentan precisamente las tres etapas del conocimiento humano --teológica, metafísica y científica-- definidas por Comte en su *Cours de Philosophie Positive*. Según Comte, en la etapa teológica la mente humana atribuye todos los fenómenos a la acción directa de seres sobrenaturales (la teología de Moisés). En la etapa metafísica, la mente supone que fuerzas abstractas producen todos los fenómenos (las teorías de los antiguos filósofos). En la etapa científica o positiva, la mente estudia las leyes que rigen las relaciones de sucesión y semejanza de los fenómenos (la ciencia del fisiólogo moderno).

Comte explicó que la característica primordial de la filosofía positiva es que considera que todos los fenómenos están sujetos a *Leyes naturales fijas*. El raciocinio y la observación, debidamente combinados, nos permiten conocerlas. Y agregó: Hoy que la mente humana ha logrado comprender las leyes de la física terrestre y celestial, todavía falta una ciencia para completar la serie de ciencias de observación --la física social. Billy expresó idéntico pensamiento con distintas palabras:

Para conocer el carácter, las condiciones y las leyes de un pueblo, debemos examinar minuciosamente los hechos ... Y aunque es mucho menos difícil encontrar la secuencia necesaria de los eventos en el mundo físico que en el moral ... en este último también existen, como en el físico, leyes generales, y fijas, que rigen a las

⁶William Walker, "Histoire de la Louisiane", *The Commercial Review of the South and West* III No.4 (Abril 1847), p. 279.

naciones y a los individuos.⁷

Sus comentarios sobre el libro de Gayarré llenaron quince páginas del *Commercial Review*, narrando los pormenores de la cesión de la Luisiana francesa a España. Billy analizó los factores que influyeron en las decisiones políticas de ingleses, franceses y españoles, y explicó las dificultades que experimentaron los colonos y motivaron su rebelión. De nuevo, sus comentarios arrojan luz sobre aspectos de su pensamiento relevantes en el contexto de sus futuras actividades filibusteras en México y Nicaragua. Por ejemplo:

Leyendo estos extractos no solamente conocemos las quejas de los colonos, sino que también nos damos cuenta de su manera de pensar y de la osadía con que defendieron ciertos principios mercantiles y comerciales. ... Los líderes de la insurrección contra el gobierno español fueron los primeros en rendir pleitesía al nuevo gobernador; y pronto se dieron cuenta de que se las verían con un hombre enérgico y firme. Uno de sus primeros actos fue el de condenar a muerte a varios cabecillas del reciente movimiento revolucionario; y aunque esto les pareciera cruel a los franceses entonces, nosotros no podemos censurar mucho a O'Reilly por ello, especialmente si consideramos cuán laxas deben de haber sido las ideas de los soldados españoles de esa época sobre asuntos relacionados con la traición.⁸

Mientras tanto, la guerra en México seguía extendiendo la interminable cadena de victorias norteamericanas. Avanzando desde Santa Fe con 600 hombres, el coronel A. W. Doniphan derrotó a los mejicanos en Bracito el día de Navidad

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, p. 293.

y el 27 de diciembre tomó El Paso del Norte, en el Río Bravo. Tras recibir refuerzos que duplicaron sus filas, siguió al sur para enfrentarse y derrotar a los 2.000 hombres del general José A. Heredia en la batalla de El Sacramento el 28 de enero de 1847 y al día siguiente ocupó la ciudad de Chihuahua.

Hablando ya conquistado la mitad septentrional de México sin que los mejicanos mostraran deseos de negociar la paz, el alto mando norteamericano decidió abrir un segundo frente en Veracruz, apuntando al corazón de la nación azteca.

Las tropas fogueadas del general Worth se trasladaron de Monterrey, vía Tampico, para formar el núcleo del ejército invasor en Veracruz. Eso redujo las fuerzas del general Taylor en el sector de Saltillo a menos de 5.000 combatientes. Santa Anna aprovechó la situación y avanzó de San Luis Potosí al frente de 20.000 hombres. Atravesó 350 kilómetros de altiplanicie árida y fría, y el 22 y 23 de febrero atacó al enemigo atrincherado en el desfiladero de la Angostura, en una finca llamada Buena Vista, seis millas al sur de Saltillo.

En dos días de encarnizada lucha cuerpo a cuerpo, con apoyo de artillería, los mejicanos no lograron desalojar a los defensores y se vieron obligados a retirarse cuando se les acabaron las vituallas. Según explicara Santa Anna en el parte oficial, la penuria extrema del erario había frustrado sus esfuerzos para proveer a sus tropas de suficiente rancho y del indispensable forraje para las bestias.

El líder liberal y vicepresidente Valentín Gómez Farías, Jefe de Estado Interino mientras Santa Anna iba al frente de guerra, ideó un plan para conseguir recursos financieros: decretó la confiscación de los bienes de la Iglesia, y con ello produjo otra guerra civil. Según versiones publicadas por la prensa, los sacerdotes aconsejaron a las mejicanas que se abstuvieran de tener relaciones matrimoniales mientras siguiera vigente el decreto de Gómez Farías. En consecuencia, esa revolución se llamó *El Pronunciamiento de las Mujeres*.

La revolución fue sangrienta, continuando los combates en la capital entre *Puros* (liberales) y *Polkos* (conservadores) durante varias semanas hasta que el presidente Santa Anna regresó de la Angostura el 23 de marzo y derogó el decreto

de confiscación. También abolió la vicepresidencia, eliminando a Gómez Farfás del gobierno. Al irse otra vez Santa Anna al frente, el 2 de abril, nombró *Presidente Sustituto* a don Pedro Anaya, y éste aprovechó la oportunidad para liberar a todos los prisioneros políticos. Entonces salieron de la cárcel individuos que tenían más de 25 años de estar presos, desde los días en que México se independizó de España.

A finales de abril, la Iglesia Católica nuevamente gozaba tranquila sus cuantiosos bienes; las mejicanas cohabitaban con sus maridos; la prensa seguía predicando una "cruel y positiva guerra a los norteamericanos --; Guerra a muerte al invasor!" y las arcas del gobierno se encontraban más vacías que nunca. Y una vez más, las oberturas de paz del presidente Polk fueron desoídas por los mejicanos.

Mientras tanto, los veteranos del general Worth, reforzados con gran número de reclutas bisoños, formaron un cuerpo de 12.000 hombres al mando del general Winfield Scott. El 10 de marzo de 1847 desembarcaron en la playa tres millas al sur de Veracruz y sitiaron la ciudad. Scott la bombardeó incesantemente hasta forzar su rendición el 27 del mismo mes, capturando 5.000 prisioneros y más de 400 cañones mejicanos. Luego comenzó la penosa marcha hacia la capital al frente de 8.500 hombres.

Santa Anna, con 12.000 soldados, le cerró el paso en el desfiladero de Cerro Gordo, donde sufrió una aplastante derrota a manos de Scott el 17 y 18 de abril. Los mejicanos tuvieron más de mil bajas, contra 431 de los norteamericanos, quienes además capturaron 3.000 prisioneros y 45 piezas de artillería. En la vanguardia de Scott, cuatrocientos voluntarios de Tennessee sufrieron setenta y nueve bajas.

(El mayor Robert Farquharson cayó, herido en la pierna. Otro discípulo de Walker, el coronel William T. Haskell, recibió mención especial en el parte oficial de la batalla, y tuvo la distinción adicional de ser el único oficial del regimiento de Tennessee que salió ileso en Cerro Gordo).

Scott enseguida ocupó Jalapa y Perote, y entró en Puebla el 15 de mayo sin encontrar resistencia organizada. Al concluir el primer año de la guerra, muchos soldados norte-

americanos ansiaban regresar a casa, habiendo ya cumplido sus doce meses de servicio militar. Scott detuvo su avance en espera de nuevos reclutas. Entonces apareció en escena en Puebla el diplomático Nicholas Trist, enviado personal del presidente Polk con amplios poderes para negociar la paz.

Trist se comunicó con Santa Anna por medio de agentes británicos en la capital, pero el Congreso mejicano negó la autorización necesaria para iniciar conversaciones de paz. Aunque el editorialista de *El Razonador* y algunos de sus colegas comenzaban ya a sugerir que convenía oír lo que pretendía Washington, la prensa mejicana en general persistía en su fanática campaña belicista en defensa del "honor nacional". Sólo había dos alternativas: una aplastante victoria mejicana sobre los bárbaros del norte o la muerte gloriosa para quedar sepultados bajo las ruinas de la adorada madre-patria azteca.

Tras el arribo de los nuevos reclutas, Scott reanudó la marcha con 10.000 hombres el 7 de agosto. El 19 trabó combate en Padierna [el Pedregal de San Angel] con los 30.000 soldados mejicanos que defendían la capital. El 20 al amanecer los norteamericanos derrotaron al general Gabriel Valencia en Contreras. Encarnizados combates durante el día les dieron otra victoria en la tarde, desalojando al general Manuel Rincón del baluarte de Churubusco. Rincón fue uno de los ocho generales, 205 oficiales y 3.000 soldados mejicanos capturados por los norteamericanos esa tarde.

La debacle obligó a Santa Anna a concertar una tregua para reorganizar sus defensas. Inmediatamente aceptó escuchar las propuestas de Mr. Trist sin esperar permiso del Congreso, suspendiendo hostilidades mientras los comisionados se sentaban a la mesa de negociaciones en Tacubaya.

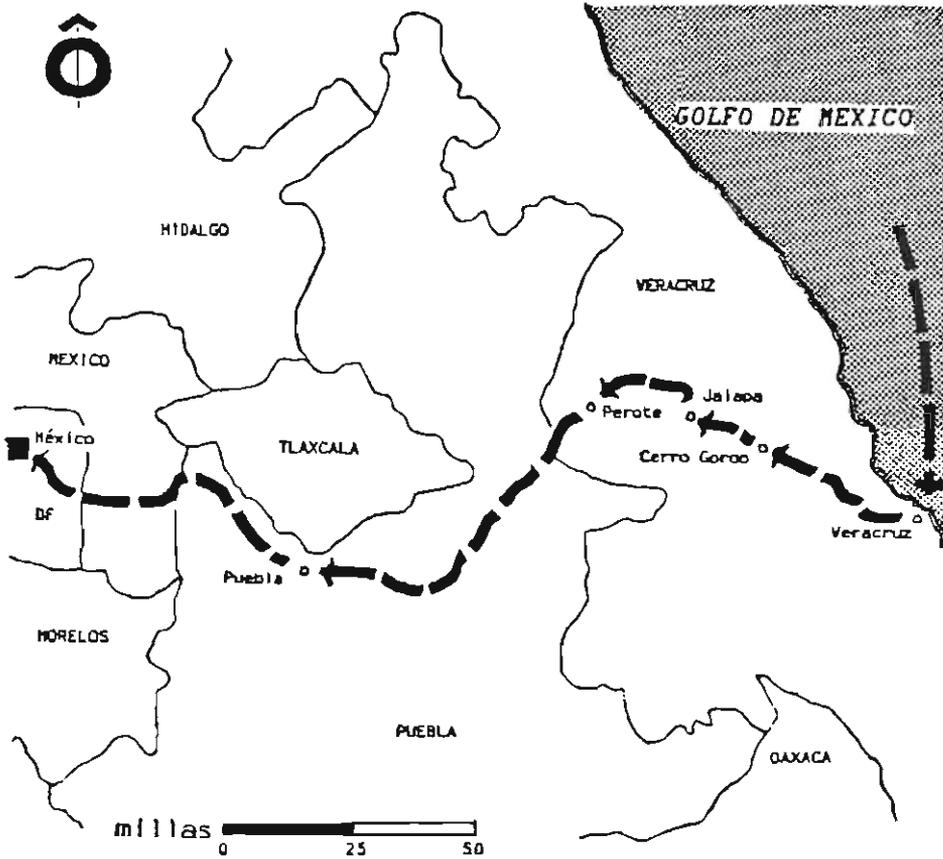
El delegado norteamericano propuso que México reconociera la frontera tejana en el Río Bravo y que cediera Nuevo México, Baja y Alta California a los Estados Unidos por una suma de dinero que se determinaría más tarde. Trist modificó su propuesta el 3 de septiembre, aceptando que México conservara Baja California y que el territorio entre el



CERRO GORDO

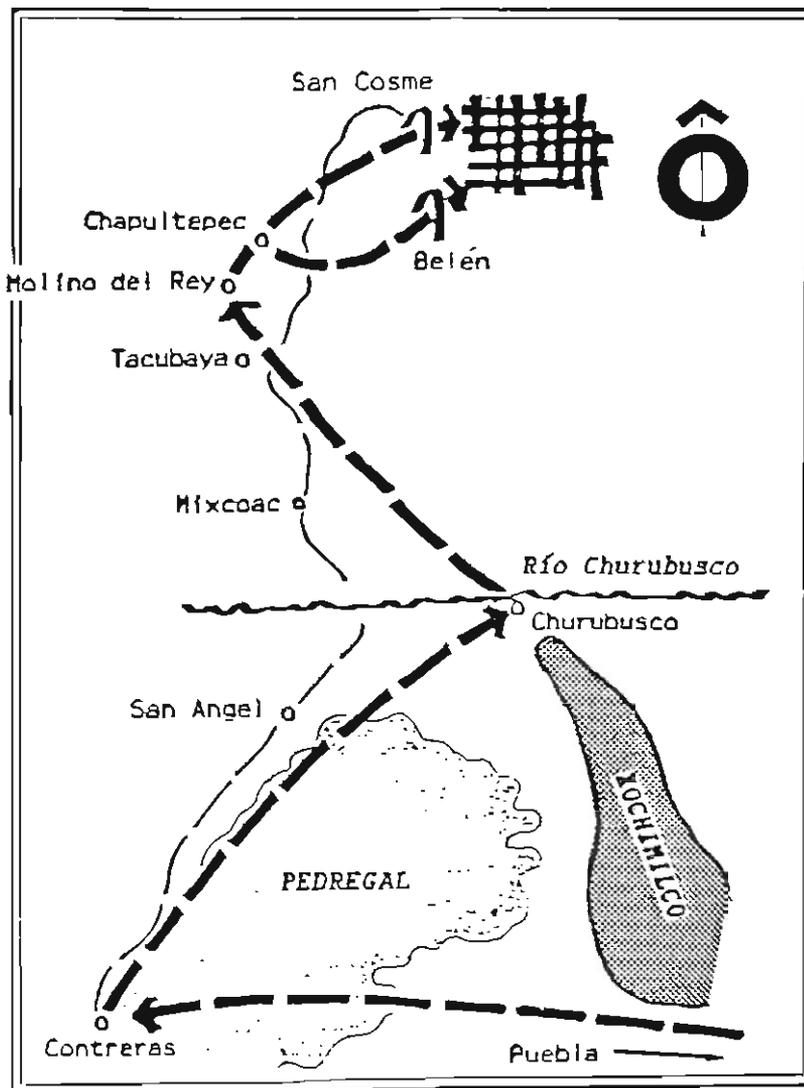
18 de abril de 1847

LA CAMPAÑA DE SCOTT



Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB

LA CAPITAL



0 2 4 millas

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB

Río Bravo y el Nueces quedara como tierra de nadie. Los comisionados mejicanos no cedieron un ápice de su propuesta inicial: de que el río Nueces fuera la frontera tejana y de que solamente la región de California arriba del paralelo 37° pasara a manos de Estados Unidos, lo cual dejaba a Monterey, Los Angeles y San Diego en poder de México.

Al romperse las pláticas sin llegar a un acuerdo, se reanudaron las hostilidades el 8 de septiembre con una fuerte batalla en Molino del Rey. La sangrienta lucha continuó incesante hasta el 13 en que los norteamericanos capturaron el palacio de Chapultepec e irrumpieron en los suburbios metropolitanos por las garitas de Belén y San Cosme. Santa Anna evacuó los restos de su ejército y Scott tomó posesión de la capital azteca el 14 de septiembre de 1847, procediendo a aplastar con puño de hierro varios conatos de insurrección en los días subsiguientes. Un súbdito francés narró los eventos en carta fechada en Ciudad México el 28 de septiembre de 1847:

... El 14 por la mañana los norteamericanos entraron en la ciudad tranquilamente y el general Scott estaba ya en el palacio cuando de pronto el populacho comenzó a tirarles piedras a los norteamericanos desde los techos de las casas y en todas las calles, mientras personas de mejor condición disparaban sus armas desde las ventanas y balcones sobre los yanques, tomándolos totalmente por sorpresa.

El general Scott inmediatamente ordenó colocar piezas de artillería en todas direcciones y pronto barrió las calles con metralla, pero eso no fue suficiente para sofocar la insurrección. Scott entonces envió varios pelotones a diversos puntos con órdenes de irrumpir en las casas de donde dispararan, de pasar por las armas a todas las personas que hubiere dentro y finalmente saquear la propiedad.

Esa orden fue ejecutada con gran moderación (gracias a las instrucciones secretas del general Scott), pero en algunos casos se cumplió con inflexible rigor,

sofocando rápidamente la insurrección. Esas escenas duraron tres largos y dolorosos días —del 14 al 16, y ya te imaginas lo alarmados que pasamos todo ese tiempo.⁹

Durante los combates del 19 de agosto al 13 de septiembre, los norteamericanos sufrieron 3.000 bajas —contando muertos, heridos y desaparecidos— perdiendo así el 30 por ciento de su ejército. Las bajas mejicanas fueron mucho mayores, pues solamente 2.000 hombres acompañaron a Santa Anna en la retirada, de los 30.000 que defendían la ciudad en agosto.

Los mejicanos también sufrieron la pérdida del Batallón San Patricio, integrado en gran parte por desertores norteamericanos, especialmente católicos irlandeses. Su bandera llevaba como divisa la figura de San Patricio con el arpa y el trébol de Irlanda. Por lo menos 65 de ellos cayeron prisioneros en Churubusco el 20 de agosto y fueron condenados a la horca en consejo de guerra sumario. El corresponsal del *Picayune* de Nueva Orleans presencié las macabras escenas de las ejecuciones en masa:

... Cincuenta desertores subieron a la horca en San Angel y Mixcoac, y bien que merecían su suerte. El 13 por la mañana ahorcaron a treinta en Mixcoac. Los obligaron a permanecer en posición en el patíbulo, esperando a que izaran en Chapultepec la bandera que habían desertado. Al momento dado, los treinta se mecieron juntos en el aire. Ni uno solo se quejó de que el castigo haya sido inmerecido.¹⁰

* * * * *

⁹"Our Victories Fully Confirmed", *Daily Picayune*, 14/10/1847, p. 2, c. 4.

¹⁰"Mr. Kendall's Letters", *Ibid.*, 15/10/1847, p. 2, c. 5.

Mientras Haskell, Farquharson y otros amigos de Billy servían a su patria en México, él continuaba en Nueva Orleáns preparándose para el examen final de abogado. Estudió con preceptores, como se acostumbraba entonces. El lunes 14 de junio de 1847, Billy presentó examen ante la Corte Suprema de Louisiana, fue aprobado y prestó el juramento de ley para ejercer la abogacía en dicho Estado.

A principios de julio la prensa de Nueva Orleáns comenzó a registrar decesos por fiebre amarilla que pronto alcanzaron cifras alarmantes hasta convertirse en la peor epidemia en los anales de la ciudad. La peste mató a cinco mil personas en menos de cuatro meses, y decenas de millares de habitantes huyeron de Nueva Orleáns para salvarse. La actividad comercial en el puerto del Mississippi se paralizó totalmente. Pascagoula, Biloxi, Pass Christian, Bay St. Louis y demás balnearios se llenaron de veraneantes. Uno de ellos fue Billy, quien el 5 de septiembre le escribió una carta a John desde Pascagoula, Mississippi:

... La fiebre ha sido extremadamente virulenta este año, por lo que todos los que pueden han abandonado la ciudad —hasta los que se creían aclimatados huyen de la peste ...

Hubo tantas cositas que me fastidiaron y atormentaron durante el invierno y la primavera, que nunca estuve de suficiente buen humor para escribirle a un amigo; y una carta malhumorada no es lo mismo que una frase airada en los labios, que entra por un oído y sale por el otro. Al contrario, tiene un aire de malicia *premeditada*, y las palabras que pasan desapercibidas en una conversación, lucen realmente hostiles cuando nos clavan los ojos sus negras caras en el agitado, pálido papel.

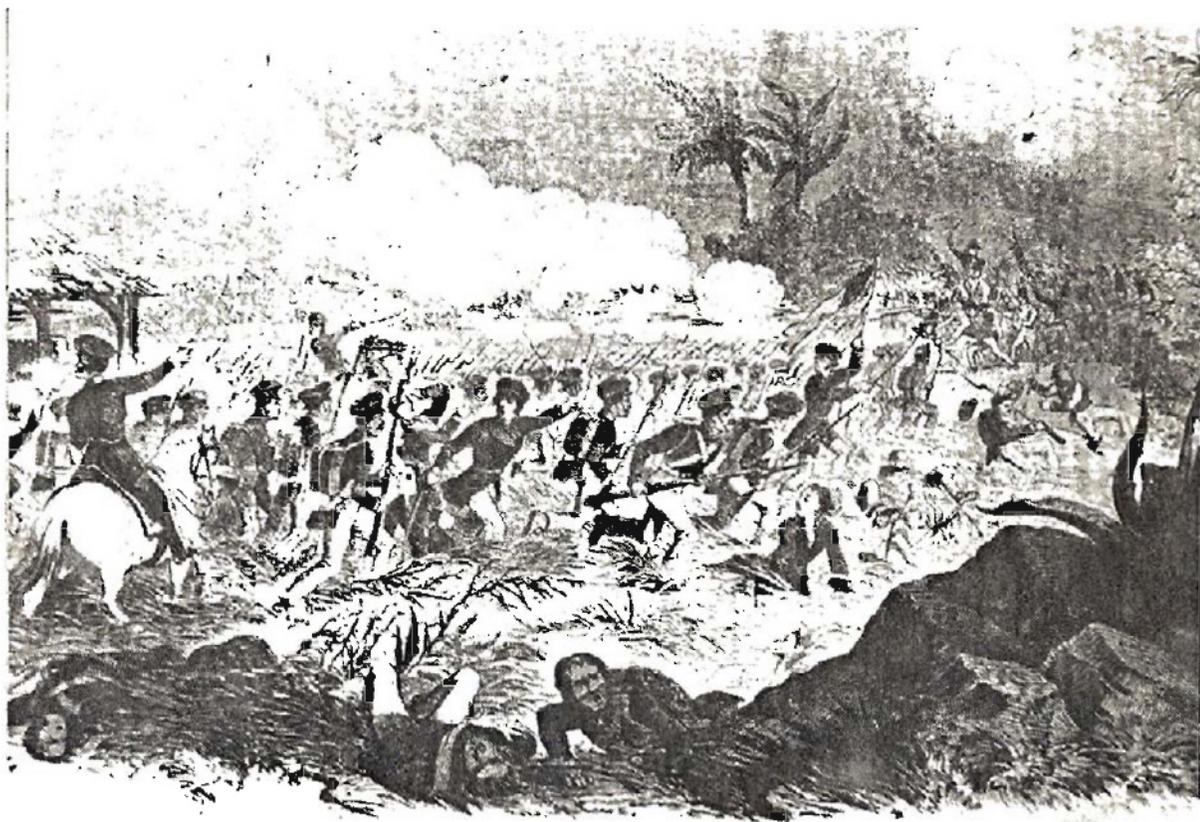
¡Ahí tienes una bella imitación del estilo heroico, digna de la pluma de un veterano y ducho periodista! ¿Qué te parecería si acompañara al ejército para enviar *magníficos relatos* de sus incomparables proezas? Además, fíjate, por favor, cuantos puntos excelentes tiene esa fina frase mía: hasta el *mínimo mérito* de la

aliteración --*pálido papel*-- está ahí. Y todo fue espontáneo, te lo juro --¡pura inspiración del genio, súbita como las 'palabras aladas' del telégrafo magnético!¹¹

Quizás las "tantas cositas" que fastidiaron y atormentaron a Billy durante el invierno y la primavera hayan tenido que ver con el retraso para presentar examen ante la Corte Suprema. Mas, al iniciar su carrera de abogado, ya está pensando en el periodismo. Su alusión irónica al ejército revela que persiste el pacifismo que mostraba en junio de 1846. Pero aunque su idea hubiera sido en serio, y no en broma, ya no había posibilidad de que Billy fuera corresponsal de guerra pues la campaña militar había concluido al ocupar Scott la capital mejicana.

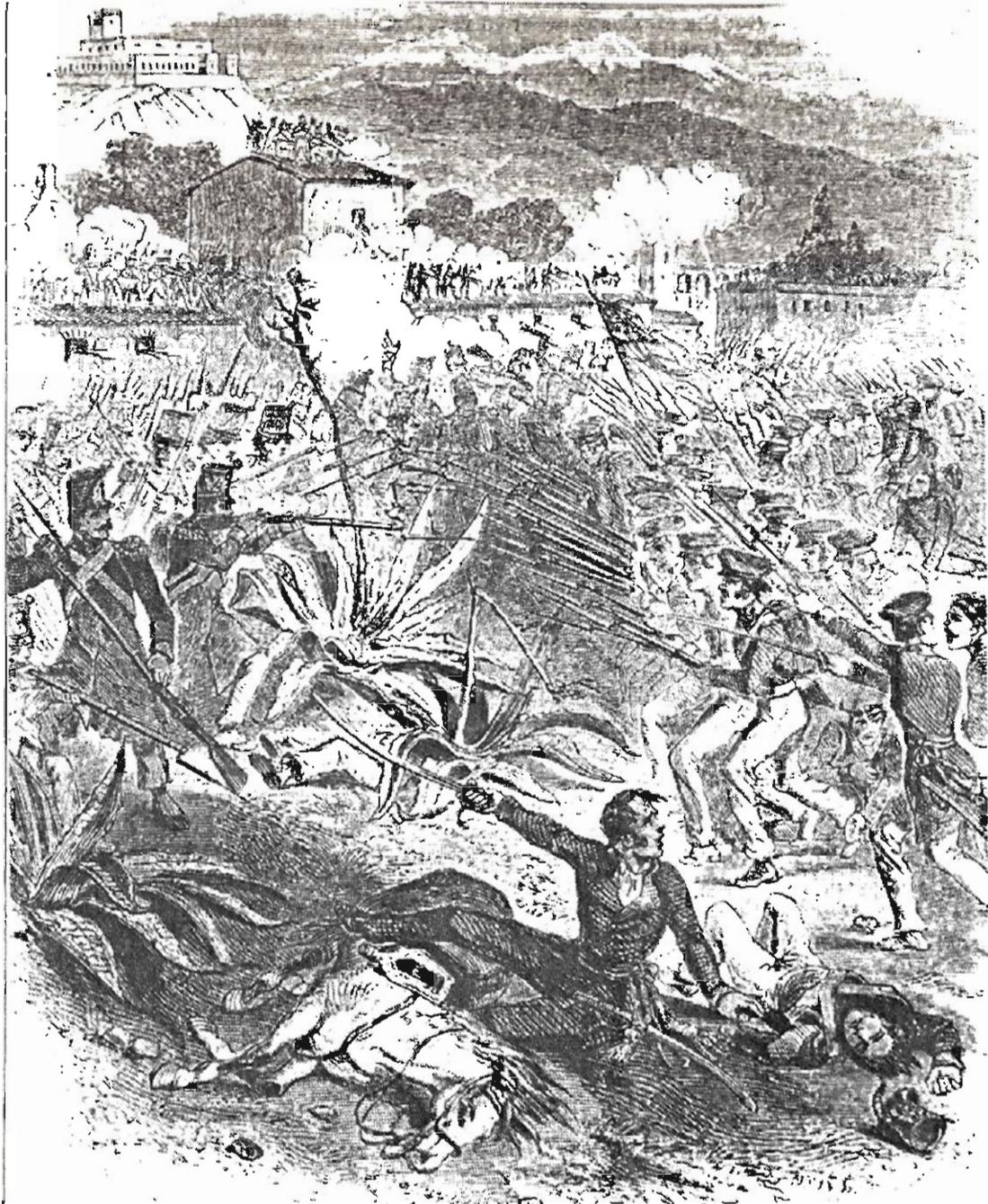
El 14 de octubre de 1847, una ola fría cubrió a Nueva Orleans de escarcha por varios días. La Junta de Sanidad oficialmente anunció el fin de la epidemia el 19. Los vapores y trenes comenzaron a llegar de los balnearios al día siguiente, llenos de pasajeros. Por experiencia sabían que la primera escarcha marcaba la desaparición de la fiebre amarilla, aunque nadie podía explicar por qué.

¹¹Cartas en el archivo familiar de Miss Margaret Lindalely Warden.



CHURUBUSCO

20 de agosto de 1847



MOLINO DEL REY

8 de septiembre de 1847



SCOTT ENTRA EN LA CAPITAL

14 de septiembre de 1847